

POR UN ANALISIS ANARQUISTA DE LA CRISIS.

Michel Musolino.
Grupo E. Varlin.
Trad. Julián Arenales.

Los transtornos que conoce el mundo actualmente, trastornos económicos, sociales y políticos, obligan a todos aquellos que desean realizar una reflexión sobre la crisis, a un esfuerzo radical de renovación y de puesta al día teórica, sin el cual todo discurso sobre las realidades económicas actuales no sería más que habladería, presunción pseudo-científica y exceso de "ruido" teórico en la cacofonía ambiental.

Para los anarquistas, el peligro se agrava por la carencia crónica de una verdadera teoría económica autónoma, moderna, y la recurrencia, cada vez más corriente, a las herramientas del análisis marxista que, como veremos, son singularmente ineficaces y hasta peligrosas. ¿Las teorías marxistas, abandonadas progresivamente por los marxistas más inteligentes, encuentran con los anarquistas una nueva juventud? ¿Llevaremos nuestra ceguera hasta atribuirnos, para analizar la crisis del capitalismo, al padre espiritual de los que nos han combatido y encarcelado, para que el capitalismo de estado sobreviva?.

Nuestro bagaje teórico y nuestra inteligencia son suficientes para analizar la ruina del capitalismo y para liberarnos definitivamente de toda tutela marxista, peligrosa y estéril, hoy como siempre.

La crisis de la teoría marxista de la crisis.

Si la crisis que actualmente atraviesa el sistema capitalista no conduce al derrumbamiento de este, menos habrá de servir para desembarazarnos definitivamente de la parte más "sólida" e "intocable" del marxismo: su análisis económico y su teoría de la crisis del capitalismo. Debemos inclinarnos, pues, sobre este cadáver aún caliente y ensayar practicar la autopsia que se impone. ¿Cuáles serían las grandes líneas de análisis y cuáles se revelan hoy completamente falsas y perniciosas?.

Para ser breve, el esquema marxista de base, es el siguiente:

- El trabajo, fuente de todo valor, tiene una doble naturaleza (valor de uso-valor de cambio, fuerza de trabajo-trabajo realizado). Es, de hecho, una mercancía particular capaz de producir más de lo que consume, para reproducirse en tanto que fuerza de trabajo.
- Los capitalistas remunerar esa "fuerza de trabajo" en la medida de sus necesidades de reproducción, pero se apropian de la "plusvalía", es decir del sobrevalor de la producción del trabajo, en relación a lo que aquella consume. Esta apropiación es evidentemente, una "alienación", puesto que el capital, por sí mismo, no produce valor, no es más que "trabajo muerto" (el "trabajo vivo", es, por tanto, la única fuente de valor).
- Una primera dificultad se presenta: ¿cómo explicar que los beneficios serían más elevados en los sectores más mecanizado